



**36º. CONVENCIÓN NACIONAL
ASOCIACIÓN DE TRANSPORTADORES**

**Palabras del Sr. Gobernador de Risaralda
Dr. Carlos Alberto Botero López**

**Pereira, miércoles 22 de mayo de 2013
Parque Recreacional Comfamiliar – Galicia**

En nombre de la Gobernación de Risaralda presentamos un cordial saludo de bienvenida a la señora Aida Lucy Ospina Aria; directora de Transporte del Ministerio, al presente nacional de ASOTRANS, Mario Quintero Tovar, y a los demás asistentes a la 36 convención de la Asociación Nacional de Transportes que se reúne a partir de hoy en nuestra ciudad.

Este evento constituye el escenario más apropiado para hacer un completo diagnóstico del sector y para acordar acciones conjuntas y concertadas que se enfoquen en soluciones de fondo para esta problemática, lo que es de vital importancia para un sector que, literalmente, mueve la economía del país.

El transporte en sus diferentes modalidades, se ha visto afectado por situaciones que van desde la sobreoferta del parque automotor, la guerra de precios y la inseguridad en la movilización de la carga por carretera, hasta el auge del transporte informal, los altos costos de los combustibles y los insumos, una inadecuada infraestructura vial y la carencia de una reglamentación a fondo del transporte especial.



Aunque no existen cifras concretas, se estima que por las carreteras colombianas circulan cerca de 250.000 vehículos de carga afiliados a unas 1.900 empresas. Esa cifra crece de manera importante con la incorporación de unos 10.000 vehículos comerciales de carga que se incorporan al parque automotor cada año. Estas sobreoferta de camiones conllevar a una competencia desleal y, por supuesto, al incumplimiento de las tablas de fletes.

En cuanto al transporte de pasajeros por carretera, la situación es similar. Buena parte de este servicio es prestado por organizaciones familiares que representan cerca del 80% de las empresas dedicadas a este servicio en donde los mecanismos de control de rutas, frecuencias y tarifas se han venido diluyendo con el paso del tiempo y la competencia por la conquista del mercado.

Un tercer factor que merece y amerita un análisis más profundo, tiene que ver con el auge del transporte informal, no sólo el prestado por vehículos particulares destinados irregularmente a tal fin, sino también por el “mototaxismo”. El transporte informal, según los cálculos más optimistas, mueve un 60% de la demanda de pasajeros intermunicipales, en detrimento de las empresas de buses, busetas y taxis legalmente constituidas.



Y un cuarto elementos, se relaciona con la necesidad de reglamentar también el llamado transporte especial por parte del Ministerio del ramo, dado que incremento notorio del parque automotor que está prestando de manera irregular este servicio, fomentando de paso la informalidad en el transporte. Según cifras de la ANDI, existen en el país 1.200 empresas de este tipo que tienen afiliados cerca de 68.000 vehículos, cifras que evidencian la magnitud del problema.

Frente a este panorama, se impone la iniciativa que ha venido liderando el gobierno nacional de adoptar una política de transporte que permita modernizar y hacer más eficiente este sector que, como decía, es de capital importancia para la economía en cualquier lugar del mundo.

Sin un transporte adecuado, capaz de amoldarse a las nuevas tecnologías y a la par con los avances de los tiempos modernos, Colombia no tendrá posibilidades ciertas de competir y de responder a los retos de una economía globalizada.

Pero surge en este escenario un elemento que deben considerar seriamente los empresarios del transporte: la autorregulación en materia de horarios, tarifas y uso del parque automotor, lo que necesariamente debe conducir a la oferta de un servicio seguro, eficiente y de calidad. Hay que reconocer que el Ministerio de Transporte está avanzando de manera concertada con las empresas del sector en esta dirección, teniendo como base los estudios de comportamiento de la oferta y la demanda.

En esta dirección hay que destacar también los esfuerzos que el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos ha venido haciendo en materia de seguridad y de orden público, no sólo mediante el ejercicio pleno de la autoridad y el imperio de la fuerza pública, sino también a través de las negociaciones de paz con la guerrilla de las Farc. Este proceso de diálogos, como lo he dicho en varias ocasiones, lo debemos respaldar plenamente y con toda convicción.

La paz y la convivencia, situación que no hemos vivido muchos de los colombianos que hemos crecido en medio del conflicto, muy seguramente crecerá en su economía y también en desarrollo social y en la superación de la pobreza.

Es por ello que consideramos muy válida la iniciativa que impulsa el Presidente Santos en dirección a consolidar la Alianza del Pacífico, cuya séptima cumbre se celebra desde mañana en Santiago de Cali.

Chile, Perú, México y Colombia representan el 26% de la inversión regional y el 35% del PIB de América Latina. Estos países suman más de 210 millones de habitantes y pueden considerarse, en bloque, como la octava economía del mundo.



Por ello, como lo dijo anoche el Presidente Santos, la Alianza del Pacífico, no es un simple tratado de libre comercio sino un mecanismo de integración de estas cuatro naciones para insertarse con éxito en el gran mercado del Asia Pacífico, lo que implica la facilitación del comercio, la inversión y la movilidad entre los países miembros y una mayor fortalece frente a los mercados mundiales, lo que se traduce en una economía local más fuerte y mayor empleo.

De ahí la importancia de avanzar en el fortalecimiento de la infraestructura vial y portuaria del país para estar en capacidad de responder a esos desafíos. Pero, al mismo tiempo, surge la necesidad de modernizar y volver mucho más eficiente el sector del transporte para aprovechar tales oportunidades.

En consecuencia, esta convención nacional de Asotrans se constituye en un escenario muy apropiado para consolidar el diálogo y la concertación entre el gobierno y la empresa privada, en procura de trabajar unidos en esa dirección, como un aporte significativo a la construcción de un país más próspero y más fuerte.

Muchas gracias

